

El dinero no habla, maldice

La comunidad | Álex de la Iglesia | 2000.

José María Rinaldi*

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba

Recibido: 4 de junio 2015; aprobado: 22 junio 2015

Resumen

Este ensayo pretende aclarar los conceptos económicos que rodean a las funciones económicas y la evolución diacrónica del significado del dinero, para intentar responder ¿Qué función cumple en las conductas humanas? ¿Cuál es su lugar en el film?

Palabras clave: Economía | Dinero | Comunidad

Abstract

This essay aims to clear the economical concepts that surround the economical functions and the diachronic evolution of the money's meaning, trying to answer ¿What function has in the human behavior? ¿Which is its place in the film?

Keywords: Economy | Money | Community

El dinero es un invento chino del año 800 A.C., pero fue instrumentado por la dinastía Yuan a comienzos del siglo XIII cuando se reemplazaron las monedas por papel. Marco Polo consideraba que los chinos estaban totalmente locos y sostenía que el papel moneda era algo fuera de este mundo, al punto de que el texto impreso sentenciaba que sería válido por toda la eternidad (Wolman, 2012).

Es por ello que se torna imperativo aclarar los conceptos económicos que rodean a las funciones económicas y la evolución diacrónica del significado del dinero. Ello ya que, en principio, también acompaña el concepto de riqueza en un acelerado proceso de desmaterialización de la acumulación.

De esta manera podremos tener una comprensión simbólica y material de la impronta del dinero en la película "La comunidad" (de la Iglesia, 2000).

Conceptos económicos:

Más allá de los chinos, el origen histórico de la moneda se produce a partir de que se abandona el trueque y se comienza a producir para el mercado, ya que se necesita un instrumento financiero. Cuando la producción se vuelve

mas compleja hay que acudir al sistema financiero, y por eso se dice que el sistema financiero es el aparato circulatorio del sistema económico que permite viabilizar y solucionar los desfases en tiempo y espacio. Es por ello que el personaje de Julia (Carmen Maura), al encontrarse con un verdadero tesoro en dinero, una de las primeras gestiones que realiza es con una allegada de un banco.

De esta manera la moneda permite realizar las transacciones y adquiere dos características: ser unidad de cuenta, al relacionar todo los bienes y posibilitar las transacciones; y ser medio de pago, al permitir el intercambio. Una tercera característica de la moneda es, como lo podemos observar en la película bajo análisis, un instrumento de acumulación de riqueza al ser un título de crédito sin vencimiento, como el resto, de allí la eternidad que veía Marco Polo.

Por eso, a través del tiempo la moneda ha ido resignificando sus formas acompañando los nuevos significados de la riqueza. Esto es, en la economía en la antigüedad el concepto de riqueza estaba en la fuerza de trabajo, por eso la economía era esclavista; en la edad media en la tierra; en el mercantilismo en la acumulación de metales; en la revolución industrial en la producción y en la revolución tecnológica y la actual sociedad de la información, en las nuevas tecnologías.

* josemarinaldi@gmail.com

Si uno observa el *ranking* de las personas más ricas del mundo publicada por la revista Forbes, nos encontramos con que los más ricos no son ni terratenientes, ni industriales, son: Bill Gates por su acumulación de conocimientos a través del software, Carlos Slim por la acumulación de las áreas de la comunicación y Warren Buffett como magnate de las finanzas mundiales. Obsérvese, todos ellos acumulan riquezas inmateriales.

En el mismo sentido ha evolucionado el significado de la moneda. Primero se utilizó el “dinero mercancía”, ya que en la etapa más incipiente de la moneda se utilizaron algunas mercancías valiosas en ese momento histórico para usarse como moneda (sal, tabaco, lana, etc.), es la primera forma de expresión de la moneda; después surge el “dinero metálico”, de modo tal que la moneda tenía el valor intrínseco que se referenciaba en forma directa a la cantidad de metal que contenía. El tercer nivel de evolución es el “dinero papel”: se imprimen billetes con valor convertible a oro, impresos por una institución que garantizaba esa conversión; y luego el “dinero signo” que es el que existe en la actualidad, es el billete valor nominal.

Luego surge el “dinero bancario”, que es contemporáneo con la existencia del dinero papel y del dinero signo, ya que el sistema bancario es previo aún a la revolución industrial, no con las características que lo conocemos en la actualidad.

Una expresión más actual de la moneda es la del “dinero electrónico” con las tarjetas de crédito, débito, transferencias electrónicas de fondos, pagos por Internet, etc.

Por último, en base a la emergencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la aparición del “dinero digital” o “*bitcoin*”, una “*criptodivisa*” en la que participan dos pares sin la existencia de ningún intermediario ni organismo de control o autoridad monetaria.

Los significados del dinero

Además de la evolución diacrónica del significado del dinero, existen otros elementos de análisis que se refieren al abordaje físico del dinero como medio estorboso, antihigiénico y caro, lo que nos trae a la memoria la novela de Frank Herbert en la que un biólogo molecular decide vengar el asesinato de su familia envenenando el papel moneda y distribuyéndolo donde vivían los malos de la historia.

Con toda seguridad, queda a las claras que se está dispuesto a ensuciarse o matar por él, como en la película.

Entonces nos preguntamos: ¿cuál es el lugar del di-

nero? La respuesta no es fácil ya que reúne un carácter multidimensional que obliga a un análisis cultural, económico y psicológico.

En lo que refiere al primer aspecto, no cabe duda que tanto las teorías económicas como los procesos económicos han marchado en paralelo con los procesos socio-culturales y que los encargados de la cementación han sido los medios de comunicación y las industrias culturales.

Permanentemente se nos pone ante el interrogativo del ¿sos feliz?, sin explicarse mucho el significado económico, cultural y psicológico de dicho estado.

El personaje Julia de la película marca perfectamente esta circunstancia cuando se comienza a hacer una gran cantidad de preguntas y sentencias frente a una gran cantidad de dinero diseminado: “¿voy a ser la misma?”, “el dinero es la droga”, o en el diálogo con el esposo en la afirmación “el que paga es el que manda”.

En realidad, y en lo que refiere a la economía, lo correcto es referirse al bienestar. Por otra parte son



conceptos abstractos, ambiguos y difíciles de definir y medir. Si uno lo ve desde la historia, para el pensamiento ultraliberal anglosajón que con su moral victoriana predica siempre el buen camino para alcanzar la felicidad a través del libre mercado. Marx, plantea la felicidad y la libertad humana mediante la superación, no de los conflictos individuales, sino de las contradicciones de la sociedad capitalista, lo que llevaría a una sociedad sin clases y sin Estado, o por lo menos reducido a la administración de las cosas (Tavares, 1990).

Sorprende que el país asiático Reino de Bután diga que es el más feliz, en función de su “índice bruto de felicidad”, con indicadores de calidad de vida muy inferiores a los de los países desarrollados.

En definitiva, no se trata más que de construcciones que tienden a que los procesos económicos marchen en paralelo a los procesos socio-culturales y los encargados de la cementación del proceso sean los medios dominantes. Si todo está mal soy *dark* y si todo está bien soy *creamfields*.

En lo que refiere al significado psicológico, la cultura y la economía están en tu mente.

En el año 2002, la Academia Sueca le entregó el Premio Nobel de Economía a un psicólogo, Daniel Kahneman. Este israelí, quien se hizo conocido por un resistido libro de divulgación que dio en llamar “Pensar rápido, pensar despacio”, sobre los errores que cometemos en la toma de decisiones en contextos de incertidumbre, y la capacidad de nuestra memoria para fraguar nuestros errores y nos lleve a volver a cometerlos (Tetáz, 2014).

A esta altura nos deberíamos preguntar: ¿qué es lo que la ciencia demostró que realmente nos hace más felices?, como si la relación entre la economía y la psicología terminara en la felicidad.

Entonces, ¿el dinero hace la felicidad o la compra hecha?

En realidad, toda estas cuestiones interdisciplinarias que abordamos y abarcan muchas preguntas entre las que se pueden enunciar: ¿cómo deben comportarse los consumidores y productores?, ¿cómo pueden mejorar los gobiernos aplicando economía del comportamiento?, ¿qué será de la economía cuando incorpore estos *insights*?, ¿qué nos hace más felices?, etc.

La comunidad

La película marca algunos límites éticos cuando Julia sentencia que no es como los de “la comunidad” y que “se nace con eso”, salvando su vida sin aferrarse al dinero.

El director, Álex de la Iglesia —quien ha mencionado en varias ocasiones que “no necesito terapia, porque hago películas”—, en esta película y otras posteriores (“Las brujas de Zugarramurdi”) aborda las cuestiones de género referida a los miedos que los hombres les tienen a las mujeres, ya que estas últimas son más inteligentes aprovechando las torpezas de los hombres. Da la impresión de que en *La comunidad* los hombres son tontos y las mujeres malas, pero el más idiota (el “Caballero Jedi”) es el que se queda con el dinero.

Por ello, y particularmente desde una visión puramente económica, el dinero y sus consecuencias también se asocian al dolor a través de sus “enfermedades”, volúmenes e intensidades. Por ello, debemos recordar lo que expresa Galbraith en su libro “Dinero” en el que dice:

Únicamente cuando en el transcurso del tiempo se examinan las cosas podemos ver cómo los pueblos que están experimentando una inflación anhelan una moneda más firme y cómo los que están aceptando la disciplina y los costos de la estabilidad llegan a aceptar los riesgos de la inflación (Galbraith, 1976, p. 13).

Probablemente, y como vemos en la película, el dinero no sólo saque lo peor de las conductas humanas y ponga al descubierto la codicia que intenta justificar la furia de *La comunidad*, sino que nos hace dudar, en su amplio abanico de justificaciones teóricas, en ¿a quién creerle?

Resulta claro que los pensadores, y especialmente los economistas, no están todos de acuerdo (¡esto es



evidente!) pero lo que tratamos de analizar es cómo influyen los compromisos políticos. Nuevamente el profesor John Kenneth Galbraith en su libro “Introducción a la economía”, sin lugar a dudas, ha dado respuesta a la pregunta y simplificado el análisis cuando afirma que:

No es difícil ver dónde se sitúa el interés de cada cual; basta con atender a nuestro viejo instinto y responder a la pregunta: ¿quién paga? Así, si un economista es demasiado alabado por los ricos, hay que ponerse en guardia; y si alguna vez un economista le pide a usted que acepte sus puntos de vista como la palabra del evangelio bajo el pretexto de que se basa en su erudición, no hay que creerle ni una sola palabra (Galbraith, 1979, p. 21).

Nunca más acertada la letra de Bob Dylan¹, cuando en su tema “It’s all right Ma”, dice: “El dinero no habla, maldice”.

Referencias:

Galbraith, J. K. (1976). *Dinero*. México. Ed. Diana.

Galbraith, J. K. (1979). *Introducción a la economía*. Barcelona. Grupo Editorial Grijalbo.

Tavares, M.C. (1990). Economía y felicidad. *Revista de la CEPAL*. Diciembre de 1990, N° 42. Santiago de Chile. CEPAL.

Tetáz M. (2014). *Psychonomics*. Buenos Aires. Ediciones B.

Wolman D. (2013). *El fin del dinero*. México. Editorial Océano.

¹ Dylan Bob (1965). It's all right Ma. En *Bringing It All Back Home* (CD). Estados Unidos. Columbia Records.